

"Cine chileno"

■ Un nuevo trabajo destinado a mantener vivo un mito

Por J.M. LECAROS

Hacer cine no consiste solamente en filmar y luego proyectar; ni siquiera en lograr "buenas tomas" o "efectos especiales". Hace falta además un argumento —que puede ser una tesis, una historia, una ambientación— y en gran medida la película será tanto mejor cuanto mayor sea la vocación de universalidad que por belleza, profundidad, emotividad o trascendencia tenga el argumento.

Con lo anterior queda dicho que una película reducida a los estrechos límites de un mensaje o de una intención político-contingente, nunca podrá ser una buena película. Nunca merecerá en rigor el nombre de "cine". Desgraciadamente un inmenso porcentaje de las películas hechas en nuestro país desde los sesenta —al menos de las conocidas comercialmente— son películas ideadas, filmadas, publicitadas y proyectadas con fines que me atrevería a calificar de exclusivamente políticos. Los especialísimos casos que hacen excepción a esta regla no pueden, honestamente, ser considerados como parte integrante de una "corriente cinematográfica" con identidad propia. Por eso, hablar de "cine chileno" —en especial para referirse a las películas hechas en nuestro país durante los últimos 25 años— no es sino engañar o engañarse.

Hay, sin embargo, sectores de nuestra "intelectualidad"

—y en especial de la extranjera— que insisten en la "grandeza del cine chileno", "grandeza" que curiosamente siempre va vinculada a ciertas infaltables alusiones a los "obstáculos" que ha debido enfrentar el supuesto cine chileno; a los "años del exilio"; a cómo ha logrado sobrevivir a la "dictadura", y otras referencias que sólo se explican desde una óptica de publicidad sustancialmente política.

La verdad, sin embargo, es de sobra conocida y sobre todo indementible. Lo que se suele llamar el "Nuevo Cine Chileno" —que como se sabe es sólo una corriente de la actual cinematografía— no ha tenido durante muchos años verdaderos obstáculos. Al contrario, más bien: un fuerte impulso y financiamiento antes de 1973 bajo el gobierno de Allende. Y después de ese año, un renovado impulso proveniente de organizaciones internacionales "solidarias". Por otra parte, prácticamente todos los realizadores que emigraron después de 1973 lo hicieron voluntariamente y posiblemente porque el "cine" que hacían era tan político y tan poco auténtico, que sencillamente les resultaba incómodo permanecer en el país bajo un gobierno que no respondía a sus propias ideas.

En fin, existe todo un mito del "cine chileno" que, pese a su vulnerabilidad, muchos quisieran mantener vivo. Un re-

ciente libro de Jacqueline Mouesca, titulado "Blanco: Secuencia de la memoria de Chile. Veinticinco años de cine chileno (1960-1985)", se enmarca precisamente dentro de esa labor apologética destinada a mantener vivo el mito.

La autora cita en la introducción una —bastante discutible, por lo demás— afirmación de Pasolini, relativa a que el cine "es en sustancia un plano-secuencia infinito"... "en otros términos, la reproducción del presente". Y del contexto del libro se desprende claramente que a partir de este concepto, la investigadora autora del libro ha concluido en que el único cine verdadero es el cine exclusivo o al menos predominantemente documental, es decir, en Chile, el "Nuevo Cine Chileno", único —a juicio de la autora— que "trata de recoger de un modo coherente el desafío de mostrarse fiel a una memoria nacional".

Semejante desafío, que a primera vista no debiera significar otra cosa que recoger nuestra historia nacional, nuestras tradiciones y valores, tiene en este libro un significado completamente distinto, vinculado más bien con el registro de los distintos derroteros e implicancias que ha tenido el proyecto histórico del socialismo en nuestro país.

No exageramos. Cualquier cineasta independiente, o que por cualquier motivo no haya sido

lo Naum

20-XI-88. P. VI-VII

"Cine chileno" [artículo] J. M. Lecaros.

Libros y documentos

AUTORÍA

Lecaros S., J. Miguel

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Cine chileno" [artículo] J. M. Lecaros. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile